

## Cuento de la letra C



–¡Pom, pom, pom! –llaman  
a la puerta,  
–¿**Carmelo**, estás ahí? –pregunta  
un compañero.  
–¡Oh, me he dormido! –exclama Carmelo–.  
¡Qué bochorno! ¡Qué desconsuelo!

Soy Carmelo,  
el barrendero,  
cada día limpio las calles  
con gran esmero.

Pero anoche mis gemelos  
no nos dejaron dormir.  
Lloraron y lloraron sin parar  
porque los dientes les van a salir.

Mi mujer y yo no dejamos de cantar:  
“Duérmete, niño,  
duérmete ya,  
que si no tus papis  
no dormirán!”.

¡Qué agotamiento!  
¡Que desesperación!  
Al final se durmieron.  
¡No pusimos el despertador!

ANA SERNA VARA